

MIKEL ERENTXUN, MÚSICO

"No se me puede acusar de vivir de rentas ni de ser una caricatura como a muchos de mi generación"

Mikel Erentxun (Caracas, 1965) presenta 'Tres noches en el Victoria Eugenia', un doble cd y un dvd grabados en febrero en el teatro donostiarra. Se trata del último trabajo de una etapa que cierra. Ahora se tomará las cosas con "más calma" y explorará nuevos caminos



Mikel Erentxun durante la presentación de su último trabajo, esta semana en Donostia. FOTO: RUBEN PLAZA

CRISTINA TAPIA – Donostia. Martes, 1 de julio de 2008

¿Cómo se encuentra después de terminar 'Tres noches en el Victoria Eugenia'?

Estoy muy contento con cómo ha quedado el disco, con la presentación... Con todo. Ha sido un trabajo largo y ahora es cuando estoy disfrutando.

¿Se ha ido disipando el recuerdo de llenar tres veces el Victoria Eugenia?

Según va pasando el tiempo el recuerdo va aumentando. Fueron tres noches mágicas, muy emocionantes y no las voy a olvidar nunca. Estoy muy contento con el resultado porque refleja muy bien lo que ocurrió esos días. No podré olvidarme nunca.

Desde que publicó 'El corredor de la suerte' afirma que cierra una etapa, ¿cómo describiría lo que deja atrás?

Mi primera etapa como solista, fuera de Duncan Dhu, ha sido bastante coherente y honesta. Estoy contento. Creo que poco a poco he ido afianzándome, encontrando mi sonido, mi forma de cantar, de escribir y creo que estoy en el mejor momento. Y es un buen momento porque lo hago por la puerta grande y cuando creativamente mejor me encontraba. Así es cuando hay que retirarse cuando se está arriba, no abajo.

¿Y cómo cree que será su futuro?

Musicalmente no sé por dónde va a ir pero sí habrá muchas diferencias en las formas y en las actitudes. De entrada, me apetece trabajar mucho más libremente, sin un calendario y sin la presión que pueden marcar las discográficas. Quiero poder hacer un disco en un año o ninguno en tres; cosa que hasta ahora no he hecho. Me apetece grabar en mi casa, de una manera mucho más tranquila y no esperar a tener un disco para editar canciones porque lo haría a través de Internet u otros formatos.

¿Se ha sentido presionado en algún momento?

No, no, no. Me he sentido presionado, tal vez, por mi propio éxito. No he tenido nunca indicaciones por parte de la compañía, ni por parte de nadie. Cuando tienes un éxito es muy difícil abstraerte de él y siempre tienes la mochila llena de canciones famosas. Es difícil lidiar con eso. Ahora vacíe la mochila y me cargo una nueva, vacía y limpia.

Da la sensación de que reniega de su pasado...

Estoy muy orgulloso de mi pasado, incluso de mi primer pasado, pero no me gusta mirar hacia atrás. Nunca me ha gustado y menos ahora. Ya no quiero cantar *Cien gaviotas*. Quiero empezar a tocar canciones nuevas.

¿Y, a qué se refiere con trabajar de forma "tranquila"?

Cuando digo tranquilos es porque hasta ahora he grabado los discos de una manera acelerada y casi sin ensayar. Me gustaba la inmediatez, la frescura, la energía que da juntarte por primera vez con un músico. Ahora me apetece lo contrario: meditarlo todo muchísimo, que no haya nada al azar, no grabar todo un disco en tres semanas y estar un año grabando en mi casa.

¿Influyen mucho los 40 en este giro?

Efectivamente. La edad cambia muchísimo y ya no tienes la misma energía. Sigo teniendo las mismas ganas de hacer música pero el mayor pecado de un músico es vivir de rentas, del pasado y convertirte en una caricatura, como les ha ocurrido a muchos de mi generación. Pienso que de eso no se me puede acusar. Tengo 40 años y no pienso ni escribo igual que cuando tenía 20.

¿Internet será la salvación y no la condena?

Los tiempos han cambiado a velocidad de vértigo y siento que me estaba quedando un poco viejo en las formas. Eso es lo primero que quiero renovar. En cuanto al contenido ya iré viendo. En el último álbum ya apuntaba cosas. Me gustaría seguir explorando con canciones mucho más comprometidas socialmente, con letras más livianas. Por ahí van a ir los tiros.

¿Le ha dado miedo tanto cambio?

Sentir que me estaba quedando totalmente atrás ha sido la razón principal de que quiera hacer un alto en el camino. Ya llevo muchos años y vengo de la generación de los vinilos, de los presupuestos de grabación muy altos y de formas de trabajar que se han quedado totalmente obsoletas. Ahora hay cantidad de gente joven que saca sus trabajos en Internet y a través de plataformas que son más populares que Los 40 Principales o la televisión. Todo está cambiando muchísimo y la gente que llevamos tiempo en esto quizá nos hemos quedado un poco atrás o, por lo menos, yo me siento atrás. Y me da vértigo porque es un mundo totalmente nuevo.

Otro de los temas por los que ha mostrado interés es la producción, ¿en qué medida se dedicará a ello?

Es un tema que me encantaría trabajar más. He producido cuatro discos pequeñitos en estos últimos años y dos míos: *El corredor de la suerte* y *Tres noches en el Victoria Eugenia*. Me apetece dar el salto y producir a un artista de peso. De hecho, ahora mismo estoy maquetando canciones para el nuevo disco de Álex Ubago. No llega a ser una producción en toda regla pero se aproxima bastante.

¿Dejará de cantar algún día?

No. Eso no, porque es algo que llevo muy dentro. Pero sí que dentro de unos años, a lo mejor, no es mi fuente principal de ingresos. Siempre seguiré grabando discos porque es algo que me encanta. Ahora tengo un estudio en mi casa, todo puede ser mucho más barato: grabar canciones, colgarlas en Internet... Es muy sencillo y eso facilita que puedas seguir haciendo música toda la vida.

Con tanto cambio, ¿podremos reconocer a Mikel Erentxun?

Me vais a reconocer seguro. Me gusta cambiar pero no tanto.